

NARRATIVA

NOMBRE DEL DOCENTE: THELMI DEL ROSIO ECHEVERRIA TZAB

JARDIN DE NIÑOS KUKULCAN

NIVEL: PREESCOLAR

FECHA DE ENTREGA: 5 DE DICIEMBRE DEL 2024

INTRODUCCIÓN

El trabajo docente implica no solo la transmisión de conocimientos, sino también la constante reflexión sobre las prácticas y estrategias utilizadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, la planeación juega un papel fundamental para asegurar la efectividad de la enseñanza, promoviendo tanto el aprendizaje individual como el colectivo. En este escrito, se abordarán los elementos relevantes del trabajo individual y colectivo realizados durante el proceso de planeación, así como las aportaciones realizadas y las áreas de mejora observadas. Asimismo, se incluirán los elementos de autoobservación que permiten a los docentes reflexionar sobre su propia práctica, identificando fortalezas y oportunidades de mejora.

DESARROLLO

El trabajo individual y colectivo son dos aspectos que, aunque distintos, se complementan en el ámbito educativo. El trabajo individual, como docente, permite la creación y organización de planes de clase que se ajusten a las necesidades de los estudiantes y a los objetivos del currículo. Durante este proceso, es esencial que el docente reflexione sobre las estrategias que utilizará, los recursos que empleará y los métodos de evaluación que pondrá en práctica. Al realizar esta planeación individual, se busca que las clases sean dinámicas, inclusivas y significativas para los alumnos, promoviendo su participación activa.

Sin embargo, el trabajo colectivo también juega un papel crucial en la mejora de la calidad educativa. La colaboración con otros docentes permite compartir experiencias, ajustar metodologías y enriquecer las estrategias de enseñanza. A través de las reuniones de coordinación, talleres y retroalimentaciones, los docentes tienen la oportunidad de intercambiar ideas y hacer ajustes a sus enfoques pedagógicos. En este contexto, la planeación colectiva facilita la creación de propuestas más integrales que consideran la diversidad de los estudiantes, adaptando las actividades y recursos a las diferentes formas de aprendizaje.

Uno de los aspectos más relevantes de la planeación es la capacidad de mejora continua. A lo largo del proceso de enseñanza, es importante que los docentes se autoobserven, reconociendo sus aciertos y las áreas en las que pueden mejorar. La autoobservación de

la práctica docente permite identificar tanto los logros alcanzados como los aspectos que requieren ajustes. Esto puede incluir la forma en que se gestionan los tiempos en clase, la claridad en la explicación de los contenidos, la interacción con los estudiantes, o la forma en que se realizan las evaluaciones.

En mi experiencia, he notado que, si bien la planeación inicial de las clases es fundamental, la flexibilidad y capacidad de adaptación son igualmente importantes. La planeación debe ser una guía que permita al docente responder de manera efectiva a los imprevistos que puedan surgir durante la clase, ajustando actividades o metodologías según las necesidades y dinámicas del grupo. En este sentido, los aspectos de mejora que he identificado incluyen una mayor integración de recursos digitales, así como una mayor interacción y retroalimentación personalizada con los estudiantes.

Además, los trabajos en equipo entre los docentes han permitido crear enfoques interdisciplinarios, donde se integran conocimientos de diferentes áreas del conocimiento. Este enfoque facilita una experiencia de aprendizaje más rica para los estudiantes y promueve una visión global de los contenidos. Sin embargo, se ha observado que algunos docentes, al estar más centrados en su área disciplinaria, podrían mejorar en la colaboración interdisciplinaria, ya que la integración de contenidos puede generar un mayor interés y conexión con los estudiantes.

CONCLUSIÓN

La planeación docente es un proceso complejo que involucra tanto esfuerzos individuales como colectivos. Mientras que el trabajo individual permite al docente organizar y estructurar sus clases de manera adecuada, el trabajo colectivo ofrece una oportunidad invaluable para compartir y enriquecer las metodologías y enfoques pedagógicos. La autoobservación es un elemento fundamental para reconocer los logros y áreas de mejora, lo que contribuye al desarrollo profesional continuo. En mi práctica docente, he identificado la necesidad de seguir mejorando en la adaptación de las clases a las necesidades individuales de los estudiantes y en la integración de nuevas tecnologías que favorezcan el aprendizaje. A través de la reflexión constante y el trabajo colaborativo, se puede lograr un proceso de enseñanza más eficaz y enriquecedor para los estudiantes.